

04 I MIÉRCOLES ADVIENTO: LA ENCINA

“Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré.” (Gen 12, 6)

LA ENCINA EN LA BIBLIA:

Uno de los árboles sagrados del bosque es la encina. En la Biblia aparece 20 veces, y bajo su sombra, tienen lugar varias teofanías. La más significativa está descrita en el libro del Génesis: “Abram vino a establecerse con sus tiendas junto a la encina de Mambré, que está en Hebrón, y edificó allí un altar al Señor” (Gen 13, 18). “Apareciósele el Señor en la encina de Mambré estando él sentado a la puerta de su tienda en lo más caluroso del día” (Gen 18, 1). De esta escena se deriva la actitud de la hospitalidad, propia del tiempo de Adviento.



COMENTARIO

La encina es un árbol de hoja perenne, uno de los más resistentes del bosque, muy apreciado por su fruto, la bellota, y por su madera, muy dura y muy valorada en el mundo rural para mantener el hogar encendido o la estufa, ya que da gran calor. Es un árbol añoso. Actualmente se cuida el encinar dejando que dos o tres pies del árbol se hagan robustos. Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré. La encina suscita la memoria de la acogida de Abraham a los tres jóvenes, y del paso de Dios por la existencia de cada uno.

PROPUESTA

La encina nos invita a la reciedumbre, a la fortaleza y a la hospitalidad.